

Memorias, ¿para qué?

II Seminario Internacional Memorias Políticas en
Perspectiva Latinoamericana

Coordinadora: **Eliana Lacombe**

Autores:

Eliana Lacombe
Melisa Paiaro
Mariel Slavin
Ludmila da Silva Catela
Javier Lifschitz
Sandra Arenas Grisales
Vera Vital Brasil
Marta Giraldo
Cristiana Corsini
Mariana Carneiro de Barros
Graciela Tedesco
Carolina Dardi
Lícia Gómes
Antonella Rodríguez Monje
Lucía Ríos
Meynardo Rocha de Carvalho
Guido Negruzzi
María Elena Otero
Raïssa de Góes



MEMORIAS, ¿PARA QUÉ?

Memorias ¿para qué? II Seminario Internacional Memorias Políticas en Perspectiva
Latinoamericana / Eliana Lacombe ... [et al.] ; coordinación general de Eliana Lacombe

1ª ed. compendiada. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
Facultad de Filosofía y Humanidades, 2020.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1581-1

1. Antropología. 2. Estudios Culturales. 3. Política. I. Lacombe, Eliana, coord.

CDD 301.01

Comité editorial: Eliana Lacombe, Mariel Slavin, Melisa Paiaro, Itatí Pedro.

**RITUALES DE MEMORIA. UNA ETNOGRAFÍA SOBRE LAS PRÁCTICAS RITUALES Y LOS
ACTOS CONMEMORATIVOS REALIZADOS EN TORNO AL 24 DE MARZO
EN GOYA Y LAVALLE**

Antonella Rodríguez Monje¹

En 2006 fue el primer año en que se realizó un acto conmemorativo a propósito del 24 de marzo² en Goya³, particularmente por cumplirse el aniversario número 30 del inicio del gobierno de facto. Recuerdo haber estado en tercer año del secundario, el acto había sido organizado entre otras personas por mi profesora de historia que además es amiga de mis padres hace varios años. En una ocasión nos reunimos en su casa y juntó algunas revistas de la organización Madres de Plaza de Mayo⁴ que tenía guardados desde 1998 al 2002 para repartirlos en la Plaza Mitre, que es la plaza principal y el punto céntrico más conocido de la Ciudad, donde se llevaría a cabo la actividad. Había un pequeño escenario orientado hacia la plaza y el vallado establecía el límite del acto, llegaba hasta mitad de la cuadra. La mayoría de las personas que asistieron llevaron sus propias sillas para visualizar desde allí el evento, otras quedaron paradas en los laterales, no éramos más de 80

1 Licenciada en Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC. Integrante del equipo de investigación "Acontecimientos críticos, experiencias y (re)construcción de memorias sociales" (Secyt-IDACOR-UNC). E-mail: marantonella92@gmail.com

2 Cada 24 de marzo se conmemora el Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia por tratarse del aniversario del golpe cívico-militar en 1976. El 20 de marzo del 2006 la Ley 26.085 promulgaba en su ARTÍCULO 1º "Incorporar el día 24 de marzo como "DÍA NACIONAL DE LA MEMORIA POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA, instituido por la Ley Nº 25.633, entre los feriados nacionales previstos por la Ley Nº 21.329". Este nuevo feriado conmemora el aniversario del último golpe de Estado en Argentina, realizado contra la entonces presidenta María Estela Martínez de Perón, el 24 de marzo de 1976. A partir del cual se instauró y se profundizó un sistema clandestino de persecución, secuestro y exterminio de militantes sociales y políticos opositores. La nueva legislación implicaba la participación de las autoridades políticas en los actos oficiales como cualquier otro feriado nacional.

3 Goya es la segunda ciudad más poblada de la provincia de Corrientes, Argentina ubicada a orillas del río Paraná y distante a 216 kilómetros de la ciudad capital de Corrientes. Hoy la población de Goya ronda los 80.000 habitantes.

4 Es una asociación argentina formada en 1977 durante la dictadura de Jorge Rafael Videla con el fin de recuperar con vida a los detenidos desaparecidos, inicialmente, y luego establecer quiénes fueron los responsables de los crímenes de lesa humanidad y promover su enjuiciamiento.

personas en total. Esa noche la tarea que me correspondía a mí y a dos compañeras era la de repartir estas revistas. Comenzamos a hacer las entregas, algunos nos la solicitaban abiertamente, otros las recibían con gusto y sorpresa, mi compañera señaló a dos mujeres de unos 60 años que se encontraban apreciando el espectáculo musical detrás de las vallas, nos acercamos a ellas con las revistas y, al verlas en detalle, una de ellas aseveró con gesto de desdén: “*No, yo no leo esas cosas*”, luego de pronunciar estas palabras se retiraron, alejándose rápidamente de la plaza. Volvíamos a la concentración un poco ofendidas, un poco confundidas por la situación, a terminar de repartir las que nos quedaban. El acto en este momento se podría decir que estaba conformado mayoritariamente por números musicales, sólo podría habérselo relacionado con un acto conmemorativo del 24 de marzo por el breve discurso de apertura, pero no hubo marcas, consignas, banderas, pancartas, carteles, nada que pudiera identificar el objetivo del acto en sí, viéndolo en retrospectiva y comparándolo con actos de los años siguientes.

Durante el período 2005-2013, la intendencia quedó a cargo de Ignacio Osella, alineado con el gobernador de la provincia⁵, cuyo representante provenía de la Unión Cívica Radical (UCR)⁶. Este partido de la provincia está asociado a una de las tendencias más conservadoras del radicalismo. Osella tuvo una relación que, por momentos, oscilaba entre la indiferencia absoluta y confrontación abierta con los integrantes de la organización de derechos humanos MEDEHS a los que llamaba despectivamente en los medios de comunicación como “los espasmódicos”, debido a que, según él, “sólo se los veía los *24 de marzo*”. A pesar de esta relación conflictiva debía participar de los actos oficiales de las 09:00 a.m. a los cuales concurrían también las diferentes instituciones de la ciudad, las de formación educativa, la iglesia y concejales. La asistencia a estos actos tiene un carácter obligatorio por constituir al 24 de marzo un feriado oficial, pero a pesar de esto el otrora gobernador correntino Ricardo Colombi -con el que el intendente Osella

5 Este partido político gobierna la provincia desde el 2002 con gobiernos alternados entre los dos primos Arturo y Ricardo Colombi, que siempre se mantuvieron al margen de las políticas vinculadas a los Derechos Humanos y particularmente reacios a cualquier tipo de participación en actos relacionado a las conmemoraciones de *fechas sensibles*.

6 Es un partido político de la Argentina, fundado el 26 de junio de 1891 por Leandro N. Alem. A lo largo de su historia tuvo diferentes conformaciones y fracturas y a través de las mismas gobernó en nueve oportunidades el país. Reúne grupos con diversas ideologías como el krausismo, el federalismo, el liberalismo, el nacionalismo, el desarrollismo y la socialdemocracia, entre otras.

compartía el espacio político- nunca asistió a un acto conmemorativo del 24. En el período 2013-2017 asumió la intendencia, interrumpiendo a los sucesivos gobiernos radicales y liberales, Gerardo Bassi, por el Frente Para la Victoria (FPV)⁷ que, como una clara señal de toma de posición ideológica, creó la Dirección de Derechos Humanos nombrando a miembros de MEDEHS para desempeñarse en esa división. Desde allí, se llevaron a cabo diversas medidas tales como la señalización de sitios, paseos guiados en estos, colocación de placas, organización de actos conmemorativos. Además, se encargaban de garantizar condiciones dignas de los presos de las comisarías locales.

En el medio de este mandato sucedió el cambio de gobierno nacional que en diciembre del 2015 se vio representado por Mauricio Macri, un empresario ligado a las clases altas porteñas, cuyas declaraciones acerca de los organismos de Derechos Humanos y su relativización sobre las cifras de las personas desaparecidos durante la última dictadura cívico-militar tensionaría las relaciones sumándole el recorte presupuestario, una vez que asumió, que implicaba el cese de varias actividades o que pasaban a ser *ad honorem*.

En diciembre de 2017 fue electo nuevamente Osella como intendente, ya no [sólo] como radical, sino como representante de la coalición Cambiemos⁸ por lo que terminó de consolidar el municipio, la provincia y la nación bajo la representación del mismo color político, que trajo consigo el despido masivo de trabajadores del Estado y el cierre de la Dirección de Derechos Humanos arrastrando a todo el personal del área y de otras afines, como la Dirección de Educación, con la que llevaban a cabo tareas conjuntas.

A continuación analizaré actividades realizadas en torno al 24 de marzo en Goya y Lavalle durante los años 2015 y 2017. Entiendo a las ceremonias conmemorativas como rituales⁹ que intentan construir representaciones sociales. El conceptualizar a las ceremonias conmemorativas como rituales nos puede revelar la forma en que se produce

7El Frente para la Victoria (FPV) es una coalición política argentina de orientación kirchnerista fundada en 2003 para sostener la candidatura presidencial de Néstor Kirchner.

8 Cambiemos es una coalición política nacional de Argentina fundada en 2015, a partir del acuerdo establecido entre la Coalición Cívica ARI, Propuesta Republicana, la Unión Cívica Radical y otras fuerzas políticas.

9 Entiendo a los *rituales de conmemoración* como "(...) formas estandarizadas y sacralizadas de 'hacer memoria'" (Lacombe, 2015:203).

la creación de memorias sobre el pasado (Díaz Arias 2007). Para reflexionar acerca de los rituales y las conmemoraciones podemos traer a colación a Paul Connerton (1993). Este autor retoma a Halbwachs para plantear que el sociólogo francés enfatiza muy acertadamente en su investigación la idea de que la *memoria es colectiva*¹⁰, pero le critica el hecho de que no haya tenido en consideración que las imágenes del pasado -y las reconstrucciones que se hacen de él- se transmiten y se conservan mediante *ejecuciones rituales*. Connerton hace especial hincapié en la dimensión *performativa* de los rituales en tanto que es a través de la *performance* que el ritual transmite y conserva una imagen del pasado. Esto se vincula con otro concepto que trabaja el autor que es el de *memoria-hábito*. En este sentido, comenta Connerton:

“(…)lo que se recuerda en las ceremonias conmemorativas es algo más que una variante organizada colectivamente de la memoria personal y cognitiva, ya que si las ceremonias van a funcionar para quienes participan en ellas, deben ser persuasivas para ellos, por lo que estos participantes no sólo deben ser cognitivamente competentes para ejecutar la performance: deben estar acostumbrados a ella, y esta habituación debe ubicarse (...) dentro del sustrato corporal de representación¹¹ (Connerton, 1993: 81)”.

Esto implica que, debido a las dos características que Connerton identifica en las ceremonias conmemorativas¹² más que interpretarse cognitivamente son experimentadas -y por tanto se inscriben- corporalmente. Esto le permite al autor reconocer cómo estas ceremonias funcionan como dispositivos *mnémicos*.

10 Halbwachs ha demostrado que la idea de una memoria individual, absolutamente separada de la memoria social, es una abstracción casi sin sentido. Mostró cómo diferentes segmentos sociales, cada uno con un pasado diferente, tendrán diferentes recuerdos, vinculados a los diferentes puntos de referencia mental característicos del grupo en cuestión. Y señala, para ilustrar su tesis general, los casos particulares de memoria que operan dentro de grupos de parentesco, grupos religiosos y clases (Connerton 1993).

11 La traducción al castellano es mía.

12 Estas son el *formalización* -es decir en la repetición de su ejecución que lo torna estable y duradero- y la *performatividad*-en tanto que produce sentidos y hechos mediante su ejecución.

Por su parte, Geertz, nos advierte que: “El ritual no es sólo un esquema de significación sino que es también una forma de interacción social” (Geertz, 2003: 150). Por lo cual resulta necesario analizar y reconocer los vínculos, las relaciones y las posiciones de los actores que son puestas en juego durante la ejecución del acto ritual. Teniendo en cuenta lo anterior podríamos plantear las siguientes cuestiones: ¿Qué papel están cumpliendo los distintos rituales conmemorativos en Goya y Lavalle? ¿Para qué recordar y homenajear a las víctimas del terrorismo de Estado en estas dos ciudades? ¿Cómo interactúan los distintos actores en estos rituales?

OBSERVACIÓN DE LA “VIGILIA DEL 24 DE MARZO” Y ACTO OFICIAL DEL 24 DE MARZO DEL 2015.

LAS VIGILIAS DEL 24

La primera de las “vigilias del 24” se remonta al año 2007, fueron organizadas por MEDEHS que podría sin temor a equivocarme definir como los “emprendedores de memoria” (Jelin 2002) locales por excelencia. Esta actividad consistía en una caminata que inicia el día anterior, es decir, cada 23 de marzo a las 21:00hs. El punto de partida era la plaza Bartolomé Mitre, la plaza principal, donde una procesión de unas 50 personas en silencio -con velas encendidas que cada uno llevaba- avanzaba clamando por momentos “¡30.000 compañeros desaparecidos, presentes, ahora y siempre!”, la intención era esperar las 00:00hs del 24 de marzo. De las 70 personas que en promedio asistían a las vigilias, 20 eran hombres y el resto mujeres. La mitad de estas personas tendrían entre 50 y 60 años, muchas de estas personas eran militantes de MEDEHS. También asistían alumnos y alumnas del Instituto Superior Goya (ISG) y militantes de la organización política kirchnerista La Cámpora, por lo que había también una presencia de jóvenes de alrededor de 20 y 30 años. De hecho, la idea de las vigilias, fue producto de la articulación entre un grupo de alumnos -sobre todo del centro de estudiantes- y profesores del ISG y MEDEHS. La práctica de las vigilias tiene un cariz religioso ya que la idea de la procesión,

la espera nocturna, las velas encendidas, remiten a las viglias de las Pascuas católicas. En el catolicismo cada uno de estos símbolos tiene un significado particular¹³.

A excepción del año 2012 -año en que se suspendió la vigilia por “mal tiempo”- hasta el año 2014 las conmemoraciones se realizaron de esta manera, con el mismo recorrido, desde la plaza Mitre hasta la plaza de la Memoria y la Democracia del 23 de marzo por la noche y con un acto oficial en la mañana de cada 24 de marzo en la plaza de la Memoria donde se encuentra un monolito en homenaje a los desaparecidos. En este acto oficial participan las instituciones educativas, autoridades municipales y de la Iglesia, es decir, el obispado de la ciudad de Goya. En el año 2015 la vigilia se realizó, luego de su señalización, en “La Casa de las Palmeras”.

VIGILIA DEL 24 DE MARZO DE 2015

La vigilia comenzaba a las 21 hs., llevé mi cuaderno de notas, una lapicera y el equipo de mate, llegamos con mi mamá, Lisa, en moto, una hora más tarde, a “La Casa de las Palmeras”¹⁴, predio que se ubica al frente del Regimiento de la ciudad de Goya, sobre la calle Monseñor Alberto Pascual Devoto. Para ingresar había que caminar unos cincuenta metros, atravesar una zanja de agua estancada, el olor del primer tramo era muy notable, hasta llegar al sector en donde se localizaba el escenario. En esa ocasión asistieron familias con niños, muchas personas del campo a los que despectivamente se los llama *lonchos* en la ciudad, vistiendo bombachas de campo, camisa y boina, toda su vestimenta combinaba completamente el color rojo y negro. Al llegar pude divisar a unas 200 personas distribuidas en distintos sectores del predio. Desconocía totalmente por qué se llevaba a cabo el acto allí, imaginé que tenía que ver con una especie de “confrontación espacial” con el predio de la guarnición militar de Goya ubicado en frente.

¹³La utilización del fuego: marca el inicio de la vigilia. Habla del paso de las tinieblas a la luz, de la noche al día. Las tinieblas simbolizan el pecado y la muerte según el dogma católico. La luz simboliza a Cristo Resucitado. Cirio Pascual: Se enciende el Cirio Pascual, que simboliza a Cristo resucitado y se reparte su fuego para encender las velas que todos los fieles llevan a la celebración, significando que Cristo, “Luz del Mundo”, ilumina la vida de los hombres con su Resurrección. Procesión: Consiste en entrar al templo o lugar de la celebración, precedidos por el Sacerdote que lleva el Cirio Pascual en Alto.

¹⁴ Uno de los cinco Centros Clandestinos de Detención que se encontraban en la ciudad y alrededores.

Reconocí a quien fue mi profesora de música en la secundaria que justo comenzaba a interpretar la canción “Por qué cantamos”, intentaba observar la distribución de las personas en el predio, mientras tomaba nota de ello me saludó una amiga y nos quedamos charlando en el costado izquierdo del escenario, al lado de lo que se asemejaba a una casa. Frente al escenario, había 30 personas en sillas que trasladaron desde sus casas. A la derecha se encontraba la única Organización política aparte de MEDEHS, La Cámpora¹⁵, con 16 banderas y dos bombos. El costado izquierdo es el que concentraba la mayor cantidad de personas -50 aproximadamente- que observaban el espectáculo musical, a la vez conversaban entre sí. En ese momento empezaron a enunciar los nombres de los desaparecidos desde el escenario: “Yacaré Aguirre”, “Raul E. Gómez Estigarribia”, “Arturo Baibiene”, entre otros, mientras continuaba la música de fondo. Hubo aplausos, algunos se levantaron de sus reposeras y gritando “¡Presente, ahora y siempre!” con los dedos en “V”, para luego volver a sentarse. En las reposeras, en el centro de la escena se encontraban los familiares directos de los desaparecidos de Goya y zonas aledañas (esposos, hermanos, hijos), pero también había funcionarios municipales de la Dirección de Derechos Humanos y el Intendente Bassi. El presentador subió al escenario para agradecer la presencia de La Cámpora, MEDEHS e integrantes del Concejo Vecinal. Lo diferente de esa vigilia a la que asistí la noche anterior es que la Municipalidad se hizo cargo de la organización del acto y participó activamente en él; en el fondo del escenario había un cartel, iluminado con luces azules, con la leyenda:

“Municipalidad de Goya. Secretaría de Gobierno. Gestión “Profe
Gerardo Bassi: Goya un Municipio con Derechos””.

Fue un acto centralizado fuertemente en lo partidario: se nombró al Intendente Bassi en varias ocasiones, todos aplaudían mientras los bombos de La Cámpora se aceleraban, para comenzar a cantar “*Ay che gorila, mirá qué distintos somos, vos destruís con los golpes...*”. A las 23:00hs aproximadamente empezó a tocar la Orquesta Municipal, todo su repertorio musical estaba compuesto por chamamés clásicos. Los asistentes

¹⁵ Es una agrupación política juvenil de la Argentina, alineada al kirchnerismo y formalmente fundada en el año 2006.

presenciaban el espectáculo mientras charlaban y la música quedaba como telón de fondo por momentos; luego el locutor pide a La Cámpora que acompañara con los tambores y bombos, hacía referencia al intendente resaltando que “se encontraba entre la gente, charlando con cada uno de los que asistieron”. El cartel de los *compañeros* desaparecidos se encontraba sobre la pared de la Casa de Las Palmeras al lado de la puerta principal, como al margen de todo, pero iluminado con tres reflectores, dos de ellos de color azul y uno de luz blanca que parecía simbolizar la bandera nacional. El cartel era de papel brillante, de unos 4 metros de ancho por 2 metros de alto, tenía la foto de cada uno de los 25 “desaparecidos y muertos de Goya y localidades vecinas” con sus nombres, la firma de MEDEHS y la frase “*La memoria nos hace libres, la justicia dignos*”.

A las 00 horas se cantó el himno nacional, posteriormente el encargado del micrófono leyó un poema con referencias peronistas¹⁶. -“Empieza la alegría, el festejo”- afirmó, mientras una gran cantidad de personas se iban trasladando a sus vehículos y recordó que la mañana siguiente era el *acto formal* a las 9:00 a.m. Continuaba, mientras, un grupo musical, pero sólo quedaron unas 30 personas para presenciarlo.

ACTO DEL 24 DE MARZO DE 2015 - 9AM.

En esa oportunidad llegamos puntuales a la “Plaza de la Democracia”, está ubicada en el límite de lo que se considera zona céntrica. Nos encontramos con una mujer, Lisa y ella se abrazaron por largo rato, muy emocionadas, pero sin decirse nada. Nos saludamos con otra persona, a la que tampoco conocía, y nos quedamos charlando sobre el acto del día anterior, me comentó que venía desde Canadá cada 24 de marzo.

Nos instalamos en la vereda frente al Palco oficial. El acto comenzó a las 09:00 am en punto, con unas palabras de la Dirección de Derechos Humanos, pero a cargo de una joven que trabaja allí. Posteriormente se procedió a cantar el himno nacional, como es habitual en cualquier acto escolar de Goya.

¹⁶ En el que se pronunciaban frases como “*los días más felices fueron, son y serán peronistas*”.

Entre los asistentes había representantes (abanderados y 2 o 3 profesores a cargo) de cada colegio local, tanto públicos como privados, de nivel primario, secundario y terciario alineados todos con el palco oficial, en el que estaban el Intendente Bassi, el presidente de MEDEHS, la Directora de Derechos Humanos y otros funcionarios municipales, todos ellos se ubicaban en el medio de la avenida orientándose hacia la plaza. Enfrente, en la plaza de la de la Democracia, nos encontrábamos el resto de los asistentes. La reconocida religiosa Marta Pelloni, se encontraba en la fila de adelante, casi enfrentados con el Intendente. La relación se volvió tensa debido a que, en días previos a ese acto, la religiosa había hecho declaraciones contrarias al Municipio y hacia la gestión nacional, en ese momento kirchnerista, esto generó discordia al interior de MEDEHS que apoyaba ambas gestiones.

Un integrante de MEDEHS, don Leiva, procedió a leer una carta que luego sería leída también en Perugorría, una localidad cercana a Goya. Además, otra joven leyó el Documento de MEDEHS donde se reflexionaba sobre temas actuales -como la importancia de la señalización de los sitios, las políticas en torno a los derechos humanos, etc. Cedió el micrófono al Intendente Bassi que resaltaba constantemente el eslogan de campaña “Unidos y Solidarios” del partido que integraba. Además en su discurso hablaba de la juventud, el miedo, el secuestro y la tortura por el solo hecho de que “aparece tu nombre en una agenda”, rescatando lo “soñadores” y “utópicos” que eran los desaparecidos y de que Goya se había convertido, por mérito de su gestión, en un “Municipio con Derechos” y esos Centros Clandestinos de tortura y muerte, se estaban convirtiendo en “*Espacios de luz y vida*”. Resaltaba la lucha de las Ligas Agrarias y afirmaba que “de ese tiempo venimos”. Inmediatamente hablaba de los “logros” del mandato kirchnerista: entre algunas de ellas, que 10 millones de personas se pudieron ir de vacaciones, que se entregaron 4 millones de netbooks, que 15 millones de personas pudieron acceder al agua, al aire acondicionado, etc. Que familias de obreros ya tenían su “profesional” y culminó con la frase “*La paz es hija de la Justicia*”. La gente aplaudió unos segundos, el acto culminó con la canción de León Gieco “la memoria” a las 09:33 am.

Entre el tumulto de gente fuimos a buscar la moto para volvernos a casa, mientras escuchábamos al locutor del día anterior afirmar, un tanto desilusionado: “Dejamos el mejor grupo musical para el final y ya no quedó nadie”, toda la gente se trasladaba a sus hogares. En el resto del día no hubo otras actividades.

¿Y POR QUÉ NO HUBO VIGILIA ESTE AÑO?: ACTIVIDADES DEL 24 DE MARZO DEL 2017.

A diferencia de otros años en que se realizaba una *vigilia por el 24* desde el día 23 a las 21:00hs hasta las 00:30hs aproximadamente del 24 de marzo, ese año comenzó directamente con un “acto oficial” que inició a las 09:00 am. Nos trasladamos en la moto con Lisa y estacionamos a la vuelta de donde comenzaba a concentrarse la gente. Se realizaba también enfrente a la Plaza de la Democracia y la Memoria, en el medio de la avenida. En la vereda que la separa están los abanderados y los escoltas de los niveles primarios, como “la escolita del sur”, la “graduada”, secundarios como el Instituto Presbítero Alberti, y del instituto terciario local Instituto Superior Goya (ISG). Todos los representantes de las diferentes escuelas se encontraban frente a la Plaza de la Memoria, que se caracteriza por ser un gran descampado en cuyo fondo se puede visualizar al ex ferrocarril. En el medio de los abanderados estaba el palco elevado con las autoridades municipales: el intendente Bassi, en el centro del palco, 4 concejales (todos del FPV) y la Directora de Derechos Humanos “Uli” Casabone, que fue mi profesora de química en la secundaria. A la izquierda estaban sentadas 4 niñas, de unos 5 años, vestidas con el delantal blanco y pañuelos blancos. Su maestra las tironeaba del brazo para “alinearlas”, cada una tenía un cartel diferente con las palabras “Igualdad”, “Constitución”, “Memoria”, “Verdad”, “Justicia”.

Mientras una oradora de MEDEHS daba inicio al acto pidiendo a la Directora de DDHH y a un concejal que izaran la bandera que estaba a la misma altura que el monolito emplazado en el lugar, la maestra de las niñas les ofrecía sentarse a esperar.

El resto de los presentes nos encontrábamos enfrentando al palco y dando la espalda al monolito, el día estaba tan caluroso y húmedo que ya para las 09:30 hubo varios niños desmayados. Años atrás en los actos oficiales los días resultaron agradables

y teniendo en cuenta que los actos generalmente duraban no más de 30 minutos, ese año fue muy difícil de tolerar. - *“Hay que pedir que planten unos árboles acá, no hay una sola sombra”*, afirmaba quejumbrosa una integrante de MEDEHS que rondaba los 70 años. Aprovechando la única sombra del lugar, pero bastante alejada del centro del escenario que habían improvisado, se encontraban unas 20 personas que sumaban a las más de 200, que nos encontrábamos allí expectantes. El serio discurso de apertura en que se exponía que era un acto para que *“hacer memoria (...) para que nunca más vuelva a pasar”* contrastaba con las dos maestras luchando para que las niñas, que llevaban sus rodillas contra el pecho, se sentaran “bien” (es decir, con las piernas cerradas), una y otra vez. En eso llegó otra niña con su pañuelo blanco cargando el cartel “Tolerancia” lo que provocó algunas risas *“llegó tarde la tolerancia”* bromeábamos con Lisa, mientras las personas de atrás nuestro criticaban a la oradora por leer “árbores” en lugar de “albores”.

Al culminar el primer discurso, tomó la palabra, en el micrófono del centro, y de espaldas al paco, la Directora de Derechos humanos que comenzó diciendo que esa semana habían recorrido todas las escuelas y que había una maestra que contó una anécdota y que en ese momento no la había visto en el acto para preguntar si podía nombrarla así que simplemente pasó a contarla, sin revelar su identidad.

“En ese momento (...) -comienza relatando- marzo de 1976 la maestra tendría 20 años, recién se recibía. Ella viajaba a la zona rural todos los lunes, comentó que al principio salían dos colectivos llenos y en el camino siempre charlaban, hacían bromas. Dos meses después del ‘golpe’ notó que ya no eran dos colectivos los que salían sino uno solo y el ambiente se había transformado en tensión, ya nadie conversaba, la mayoría de los docentes estaban ya prófugos, presos o desaparecidos. Los materiales de estudio con los que ellos se habían formado estaban todos prohibidos y al año del golpe ya era un solo colectivo al 50% de capacidad el que partía a la zona rural, creo que esa anécdota resume todos los miedos de la época- afirma notablemente

emocionada y culmina. Gracias profe Bassi (intendente) por permitirnos conocer estas historias”.

Todos aplaudimos. Seguidamente uno de los pocos jóvenes de MEDEHS con el aliento de los mayores que gritaban “¡Vamos Ema!”, tomó el micrófono del centro y comenzó criticando una por una las medidas del gobierno nacional, a cargo de Mauricio Macri, tanto en materia de derechos humanos en particular como las económicas en general. Este discurso fue el que más se prolongó y también el más ovacionado.

A continuación, tomó la palabra el Intendente que invitaba a las maestras a retirar a las banderas de ceremonia debido a las “inclemencias del tiempo” ya que varios alumnos se descompensaron, para ello estaba ubicada en la parte de atrás del palco una ambulancia para asistir a la gente que lo necesitara. En su discurso remarcaba la importancia de la política de DDHH que impulsó su mandato a través de la creación de una Dirección de Derechos Humanos, hacía 4 años atrás, y recordó que les pidió a “la gente de MEDEHS” que les pasara el nombre de la persona que encabezaría la dirección “(...) y fue así que llegó Uli [Alicia Casabone]¹⁷”. Subrayaba el compromiso que tuvo MEDEHS, yendo escuela por escuela, invitando al acto y reafirmaba su indignación por la frase del Presidente, Mauricio Macri, en la cual se refería a los derechos humanos como un “curro” con el que acabaría en su mandato. Además, se pronunció a propósito de las últimas declaraciones del Presidente, acerca de que muchos que no pueden pagar educación privada deben “*caer en la pública*”; afirmando que la mayoría de los presentes éramos “*hijos de la educación pública y estábamos orgullosos de ello*”. Recordó en su discurso la “lucha incansable de nuestros compañeros campesinos que, por reclamar un precio justo por su trabajo, eran torturados salvajemente”. “La vida de ese entonces era muy diferente” explicaba a los jóvenes que no habían vivido esas épocas, “*uno se sentía muy inseguro con miedo, debía estar con el documento de identidad a cuestras*”. -“*Igual que ahora nomás*”, comentaban por lo bajo dos chicas en la fila de atrás que luego iban a realizar una performance en la calle. Posteriormente, incitaba “a no aflojar” y a “redoblar

17 La Directora que se desempeñó desde octubre de 2013 hasta diciembre de 2017, año en que se cerró la Dirección.

la militancia” para que Goya pudiera seguir siendo un “Municipio con Derechos” se refería explícitamente a que ese año había elecciones municipales en Goya y éste se candidateaba para renovar su mandato en octubre de 2017. La oradora llamó al público presente a presenciar, desde el sentido en que está ubicado el palco, la performance de 3 parejas. Estaban vestidos completamente de negro, las mujeres usaban un rodete y, con la canción “Honrar la vida”, hacían una representación del amor, abrazándose unos a otros, de la privación de la libertad y la tortura, cuando les cubren los ojos, del robo de bebés cuando éstos son retirados por otras personas que se encontraban fuera del escenario y del reencuentro, ya caminando en ronda y con pañuelos blancos, con los mismos niños/bebés, que tenían entre 1 y 3 años.

Entonces empezaron a hablar las pequeñas de guardapolvo y pañuelos blancos, que eran niñas de una escuela primaria pública de Goya¹⁸. Me resulta difícil no establecer un nexo entre los pañuelos blancos que usaban las niñas y el símbolo emblemático que representa a las Madres de la Plaza de Mayo¹⁹. Cada una tenía una frase alusiva al golpe de Estado como “Eran tiempos de locura, prohibición y tortura...”. Este momento fue el más distendido de todos, la manera en que ellas leían sus discursos con acentos mesopotámicos pronunciados, su seseo, provocaban risas y expresiones de ternura. La Directora al finalizar pidió “un aplauso para las maestras [que habían llevado a las niñas²⁰] por su labor”. El acto se dio por terminado y las personas se fueron dispersando poco a poco. Nosotras nos quedamos saludando a conocidos hasta que finalmente, nos retiramos porque el calor era tan insoportable a las 10:00 am que algunos de los presentes se estaban descompensando.

18 Alumnas de 1er Grado de la Escuela N°119 “Héroes de Malvinas”

19 El 7 de octubre de 1977 un grupo de madres que tenían en común la desaparición de sus hijos el reclamo por la aparición con vida de sus hijos. Una de ellas sugirió utilizar un pañal de tela de sus hijos, un valioso recuerdo que conservaba cada madre, para reconocerse durante la caminata. El pañal se convertiría posteriormente en un pañuelo.

20 La misma performance se había llevado a cabo el 23 de marzo en la escuela de las niñas. Al momento de publicarse la noticia –en portales y Facebook- sobre la conmemoración con la foto de las niñas muchas personas se expresaron en contra de esa representación de las niñas como “Madres de la Plaza”.

HOMENAJE AL SOLDADO ARCE Y A OVIEDO

- “Ahora a las 16hs tenemos que ir a Perugorría a un homenaje al Soldado Arce”, me comentó Lisa el 24 de marzo de 2017. Sinceramente me resonaba mucho “Soldado Arce”, pero no sabía con exactitud de quién se trataba, igualmente accedí enseguida. Ese viernes por la tarde salimos hacia lo de Roberto, un integrante de MEDEHS y ex liguista, allí en la puerta nos recibió su sobrino Iván: un hombre alto, de pelo castaño y que rondaba los 40 años, cuya madre de las Ligas Agrarias, continúa desaparecida. Me quedé charlando con él y, cuando me comentó que estuvo ayudando a organizar los eventos aproveché para preguntarle “¿y por qué no hubo vigilia este año?”. Una cuestión que para mí era LA clave, me comentó que tenían previstas demasiadas actividades y que los viejos (en referencia a los integrantes de mayor edad de MEDEHS) no la quisieron hacer porque estaban saturados con la cuestión de la organización y agregar un evento más hubiera sido demasiado. Ingresamos a la casa de Roberto, que me resultaba familiar, ya había estado ahí antes para entrevistarlo. Un hombre de unos 50 años estaba sentado en el sofá, tenía lentes de sol puestos y Lisa me lo quiso presentar “¡Coronel!” [se lo había confundido con otro liguista] a lo que él responde “Riquelme soy yo, Coronel es el otro morocho”, nos saludamos y empezamos a planificar cómo nos trasladaríamos. Salimos hacia la ruta con destino al pueblo de Lavalle y no a Perugorría, como había pensado Lisa.

El entorno era conocido para mí, cuando era chica solíamos ir al campo de una familia amiga. Entramos al pueblo y terminamos en la plaza frente a la Catedral del pueblo, estacionamos justo enfrente a ese edificio. Al oeste se apreciaba el río Paraná, abierto en su inmensidad con el sol de la siesta radiante, y un cartel de “prohibido bañarse”. Allí nos encontramos con el único grupo de músicos que brindaría un espectáculo para culminar la ceremonia. Caminamos atravesando la plaza, un espacio verde repleto de árboles que perfumaban el ambiente: ceibales, pinos, algunos chañares, una hilera de palmeras de coco yatay al borde del río. Mientras tanto, comentábamos bastante desconcertados porque en la plaza no parecía haber indicios de que se desarrollaría algún acto. Si bien había personas dispersas, no había conexión eléctrica

para el micrófono ni el sonido para los músicos. -*“Allá está la tía María²¹, seguro ella está sabiendo cómo arrancamos”*, afirmó Iván, mientras señalaba hacia la otra punta de la plaza. Con el río detrás de nosotros aprovechamos la sombra y nos quedamos debajo de una hilera de palmeras en la esquina de la plaza.

Así iban llegando algunas personas, nos saludaban, a algunas ya conocía de algún encuentro anterior como la gente de Radio La Chicharra²², otras que no conocía como los familiares y/o amigos de los homenajeados. Un señor como de 1,60 metros con una gorra que llevaba hecha un bollo en la mano, vestía una camisa celeste rayada, jean azul y alpargatas. Desde que llegó a la plaza empezó a hacer chistes con Roberto y tenía una risa muy contagiosa, lo único que sé de él es que le dicen “Juancho” y era amigo de los homenajeados. A los pocos minutos llegó una pareja de alrededor de 60 años, la mujer era hermana de uno de los desaparecidos. Ella vestía pantalón negro, sandalias y una blusa muy colorida; él un pantalón tipo “de vestir” color beige, alpargatas y camisa mangas cortas, un sombrero de paja que, por momentos, llevaba puesto o en la espalda colgando de un hilo, en la mano o en el pecho.

El acto debía comenzar a las 17:00hs, eran las 17:20hs y María todavía caminaba de un lado al otro con paso acelerado, hablando por teléfono con gesto de apuro y preocupación, como queriendo resolver un imprevisto de último momento.

- *“Che, ¿qué es lo que está pasando?”* -preguntó Lisa- que estaba apresurada por llegar a las 18:30hs a Goya para el acto de señalización. *“Tienen que traer la llave de la casilla para conectar el sonido, mi mamá está preocupada se ve”*- comentó el hijo de María. *“¿Y quién es? ¿Es del palo o estará boicoteando?”*- preguntó uno de los integrantes de La Chicharra- refiriéndose a un hombre que aparentemente se estaba encargando del sonido del evento. - *“Ni idea, no sé quién es”*, comentó Santiago, el hijo de María.

Unos diez minutos más tarde llegaron tres maestras con los abanderados de las dos escuelas secundarias locales y nos pidieron permiso, con gestos que oscilaban entre el

21 María es una referente de las Ligas Agrarias de la zona, tiene un hermano desaparecido y es tía de Iván. Hoy se desempeña como concejala de localidad de Laval por el Frente para la Victoria (FpV) y es justamente la que impulsó dentro del Concejo la creación de este monolito en homenaje a los desaparecidos de Laval.

22 Una radio comunitaria de la ciudad.

desgano y la prepotencia, para ubicarse ellas bajo la sombra de las palmeras. Allí se quedaron durante todo el homenaje, observando el acto a unos 30 metros del monolito. Lisa, Mabel y yo nos trasladamos cerca del monolito, que estaba cubierto por la bandera nacional. El monolito tenía una base de cemento cuya parte más alta se erigía a unos 40 centímetros del suelo y la más baja a unos 25 centímetros. La base, vista desde arriba, tenía una caída en 45° también de cemento gris deslucido y sus dimensiones eran aproximadamente unos 60 centímetros de ancho por 40cm de alto. En esta base se encontraba incrustada una placa metálica, plateada y brillante con el nombre de los homenajeados.

Pudimos ver que se acercó un auto, estacionó en la calle más cercana al monolito y bajó una persona con un alargador que iban a enchufar en la casa de enfrente, así gestionaron la cuestión eléctrica, conectaron el micrófono y el presentador comenzó por darnos la bienvenida a los asistentes.

En la plaza pude apreciar, por un lado, a las banderas de ceremonia con las maestras, 12 personas ubicadas como a 50 metros del monolito; los que estábamos frente a él como haciendo un semicírculo éramos 20 personas, 10 más entre los portadores de banderas y las personas que se encontraban adelante. Pude visualizar a unas 6 mujeres que observaban muy atentamente el acto desde el centro de la plaza, a una distancia de unos 30 metros. En eso llegaron las autoridades que eran la Intendente (que ganó la elección representando a Cambiemos), el vice intendente, y tres concejales entre ellos María, otra señorita a la que presentaron como la presidenta del concejo y un concejal de Cambiemos. María los ubicó bien enfrente del monolito a los cuatro, no era muy difícil notar que ella había organizado el homenaje. Lisa me pidió que leyera el discurso de MEDEHS y me negué porque me sentía inhibida para hablar en público. Entonces el encargado del micrófono se apresuró a pedirle a *“la gente de MEDEHS que pasara a decir unas palabras”*, pasó Lisa con su remera de *“30000”* que le había regalado la hija de Roberto esa misma mañana. Empezó a leer el mismo discurso abiertamente opositor al gobierno nacional que habían leído durante el acto matinal en Goya. Notaba su cara de incomodidad porque, en realidad, el discurso no tenía ninguna referencia al acto ni a la

localidad de Laval en sí, era tan general que quedó como una provocación a las autoridades locales que representan al oficialismo. Además, era tan extenso y se podía ver en los rostros de la intendenta y su vice los gestos de incomodidad / malestar por el contenido del discurso, escrito por miembros de MEDEHS.

Al culminar, todos aplaudimos, entonces pasó María y explicó que *“es la primera vez que en Laval se les rinde homenaje a sus dos desaparecidos”* y *“la importancia de mantener viva su memoria y su historia”*. La intendente en todo momento se mantuvo callada con la mirada al suelo, de pie y tomándose de las manos. El vice intendente pasó y dio un discurso que remarcaba los “aprendizajes” y que teníamos que “mirar al futuro”, considerando que *“la guerra [hizo una tensa pausa] de Malvinas (...) fue lo que provocó que ‘dos loquitos borrachos’ terminaran con la locura de la época”*, cuando terminó el discurso las maestras de atrás aplaudieron enfáticamente y las personas que estábamos de frente aplaudimos solo por protocolo.

José invitó a cantar el himno nacional y el sonidista demoró unos minutos en poder reproducirlo, mientras cantábamos ya veía a los familiares y amigos muy conmovidos. Luego de cantar el himno la presidenta del Concejo empezó a leer la resolución en la que se disponía la creación del monolito y, durante su lectura algo accidentada, se la notaba muy nerviosa, lo que produjo algunos comentarios alusivos. Al culminar recibió aplausos del público y es en ese momento en que José solicitó que se acercaran los familiares y las autoridades presentes para descubrir el monolito. Fue extremadamente cómico, para mí, pues las autoridades se quedaron inmóviles, como desconociendo el protocolo, ante el llamado y María tuvo que darles empujoncitos, como para alentarlos a avanzar esos dos metros *“tienen que ir ustedes”*, les decía. Así descubrieron el monolito quitando la bandera argentina, los familiares de Arce (su hermana y su cuñado) dejaron un ramo de rosas rojas. Veía el rostro acongojado de Juanchi, tan contrastante con su actitud jocosa al llegar. La hermana y el cuñado de Arce se abrazaron y lloraron largamente, sin consuelo. Pude ver que Lisa abrazó a Juanchi y trataba de darle palabras de aliento, al final él estaba solo, en ese momento me quebré y quise darle un abrazo, contenerlo, pero simplemente me quedé al margen.

Allí me sentí como quien asiste a un funeral porque aquel evento parecía contener todos los “ingredientes” de un ritual funerario: la “tumba” que era el monolito, el homenaje a la persona desaparecida, la atmósfera lacrimosa, el consuelo en forma de palmada en la espalda, el consuelo en forma de abrazo más sentido, las flores, los familiares, los que asisten por compromiso, los que no conocían al fallecido, pero acompañaban igualmente a la familia. Todo desarrollado en un entorno natural, lleno de árboles, sonidos de pajaritos y niños jugando en el otro extremo de la plaza. Ludmila Da Silva Catela (2001) nos hace pensar acerca de las materializaciones de este tipo como formas de hacer el duelo de personas muertas “sin cuerpo”. La autora plantea cómo la figura del desaparecido- víctima del terrorismo de Estado- y en consecuencia la ausencia de su cuerpo, trunca la posibilidad de atravesar el duelo de una forma tradicional. De igual manera, afirma que “Los rituales puestos en escena para dar cuenta de la desaparición de un individuo, transforman la ausencia de un cuerpo en un capital de fuerza política y cultural que se expresa en clave de denuncia” (Da Silva Catela, 2001: 158). Entonces se pueden pensar a estos rituales conmemorativos como una necesidad de materializar la muerte -sin la prueba de la muerte que constituye el cuerpo- a través de la evocación en el espacio público de la persona desaparecida. Pero además se puede entender como una forma de materializar el contexto de violencia en el que esos hechos tuvieron lugar.

José transmitió los saludos del párroco local que, por *“diferentes cuestiones se encontraba de viaje por Rosario, pero que a su retorno bendeciría el monolito”*, *“A continuación escucharemos ‘La Memoria’ de León Gieco”* afirmó, era una versión extendida como de 8 minutos con diferentes artistas.



Abajo de los nombres en la placa se visualizaba la fecha “24-03-76”, a pesar de que se los vio por última vez a mediados del año ’77, pero vemos nuevamente cómo el “24” es tan significativo que, al encontrarse con esa placa y desconocer la historia de los dos homenajeados uno puede asociarlo rápidamente a que fueron desaparecidos durante la última dictadura cívico-militar. Podemos resaltar cómo “las fechas y los aniversarios son coyunturas de activación de la memoria” (Jelin, 2002: 52) y en este caso la fecha del Golpe funciona como un emblema para inscribirse en el espacio público.

Al finalizar la canción que ya casi constituye un himno en cada acto alusivo al día de la Memoria, José afirmó:

- *“Tal como dice la placa y la canción de León Gieco ‘La memoria despierta para herir a los pueblos dormidos que no la dejan vivir libre como el viento’, hagamos por favor un minuto de silencio por los que ya no están”*-comentó José-. A partir de ahí sólo se escuchaba el canto de unos gorrones y un bebé de unos 3 años que iba y venía por entre la gente haciendo ruidos graciosos con los labios. *-Muchas gracias por su asistencia*, afirmó, cediéndole el lugar a los músicos.

El aplauso se extendió y la banda compuesta por los 3 músicos empezó a tocar “La cigarra” de María Elena Walsh, mientras charlábamos comenzaba a ver que muchos criticaban a las maestras presentes porque habían dicho que *“hinchaban las pelotas demasiado con estas cosas”*, en alusión a quienes habían organizado el acto. Las maestras, la intendenta y su vice ya se estaban retirando cuando empezó la banda a tocar. La banda terminó de interpretar “Hasta siempre comandante” de Carlos Puebla, mientras nosotros emprendíamos el retorno, entonces atravesamos la plaza camino al auto. Las demás personas se quedaron conversando y otras se marcharon junto a nosotros.

Mientras tanto, en Goya se desarrollaba un acto nocturno, cuyo espectáculo central lo daba el “Pai Julian Zini y Neike Chamigo”, el padre Zini fue ordenado sacerdote por Monseñor Devoto y es reconocido por su profundo compromiso social. Entre chamamés y poesías que iba recitando se dirigía a una de las asistentes, “María”, ella fue militante de las Ligas Agrarias junto a su esposo, ya fallecido, y su hermano, que se encuentra desaparecido. Hoy se desempeña como Concejal en Lavalle por el Frente para la Victoria

(FPV). El Pai Zini se pronunció sobre *“los mártires de las Ligas Agrarias y de ex combatientes de Malvinas, por nombrar algunos”*, le habló a María, le habló de su hermano desaparecido ‘Roque’, que también fue un exponente de las Ligas, alentando a *“no olvidar esas luchas, porque esas luchas como sus protagonistas deben quedar grabadas a fuego en la memoria”*. Es inevitable reconocer que María es una emprendedora activa de la memoria en su localidad, ya que se ha encargado de la concreción de toda clase de homenajes y materialización de las memorias a través de placas recordatorias, *“marcando”* la plaza en donde se reunían los liguistas. Aun teniendo en cuenta su abierta confrontación con la intendenta cuya línea representativa se corresponde con el gobierno nacional macrista. Esto en parte responde a que hay voces que pocas veces son cuestionadas, esto es, los que han padecido directamente la represión y sus parientes cercanos (Jelin, 2002). María representa todas estas cualidades a la vez: ha sido víctima de la persecución y la tortura, posteriormente del exilio, al igual que su esposo y prácticamente toda su familia. Pero, además, su hermano y su cuñada continúan desaparecidos por lo que está dotada de una *legitimidad* que resulta difícil de cuestionar. A propósito de esta cuestión me parece interesante el planteo de Ludmila Da Silva Catela que advierte: *“Las víctimas que tienen la "palabra" y por ende la "legitimidad" para hablar y expresar lo que pasó, no son los supervivientes de los campos de concentración, sino los familiares de los desaparecidos”* (Da Silva Catela, 2000: 74). Si bien el contexto ha cambiado sustancialmente en relación a que los sobrevivientes tienen hoy más posibilidades de ser escuchados, todavía los familiares de desaparecidos cuentan con una mayor legitimidad.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LOS RITUALES Y LAS CONMEMORACIONES EN TORNO AL 24 DE MARZO

Como puede apreciarse los actos “formales” u oficiales de las instituciones no pudieron escapar de un marco y un contexto político-partidario local y nacional. El cambio en el discurso pasó de reafirmar el camino de “Memoria, Verdad y Justicia” que se había

abierto con el gobierno de Néstor Kirchner en principio y los sucesivos mandatos de Cristina Fernández hasta el 2015. Cuando en diciembre de ese año asume el gobierno de Mauricio Macri, se tensiona la relación con las organizaciones de Derechos Humanos y se frenan las políticas estatales respecto de esta cuestión- con alguna que otra sorpresa como la concesión del ex centro clandestino de detención La Casa de las Palmeras en 2017, como centro de “interpretación para la Memoria, la Verdad y la Justicia”. Las rispideces igualmente persistieron, quedaron plasmados en los discursos, antes reivindicativos del rumbo tomado por el gobierno nacional, hoy tensionando con las declaraciones y acciones de Macri.

Podemos identificar estas tensiones en los rituales y las conmemoraciones teniendo en cuenta la articulación de actores, su disposición en el espacio, los sentidos, performance. Como advierte David Díaz Arias:

El rito, portador de simbolismo, no sólo se vuelve fundamental en la mezcla entre los tiempos individuales y colectivos, sino en la relación entre los actores que la protagonizan y los testigos que participan en él como observadores. Es decir, aunque ajenos a la escena principal, los espectadores son también coparticipes de la construcción del rito (Díaz Arias, 2007: 13).

Connerton (1993) critica la búsqueda de la explicación del ritual como una forma de representación simbólica²³. Para el autor, el análisis e interpretación se enriquece si consideramos que el ritual es un lenguaje performativo y lo es en tanto que está codificado en actitudes corporales, gestos y movimientos. Me gustaría retomar aquí algunas escenas etnográficas descriptas anteriormente para reflexionar sobre la característica performática de los rituales conmemorativos (Connerton 1993). Teniendo en consideración la dimensión performática de los rituales podemos dar cuenta de la

23 Describe tres tipos de explicación: la explicación psicológica, sociológica e histórica de la acción ritual. Todos ellos buscan penetrar más allá del propósito y significado aparente de los ritos, todos buscan comprender la “pregunta” oculta detrás del “simbolismo ritual” a través de un acto de traducción mediante el cual el texto codificado del ritual se decodifica a otro idioma, pero esto no nos dice nada por definición sobre las características que identifican al ritual.

posición de los actores, discursos, gestos. En este sentido podemos señalar cómo la actitud de las maestras al llegar, sumada a la posición que ocuparon durante todo el acto conmemorativo –alejado del foco del ritual, separados de los familiares y organizadores- y las ideas que expresaron sobre el acto denotaba un gran descontento con la obligación de participar en el ritual en homenaje a Arce y Oviedo. Por su parte, la intendenta lavallense que no participó más que haciendo “acto de presencia”, la necesidad de que María les explicara a ella y a su vice intendente cómo era el protocolo ritual, pues ellos desconocían cómo proceder, expone la falta de *habituación* al ritual. Puede verse, en la intervención del vice intendente de Lavalle cómo apela a determinados sucesos como la Guerra de Malvinas que, pareciera ser un intento por buscar ciertos *consensos* en esa interpretación sobre el pasado que resulta tan difícil de conciliar. Podríamos considerar que esta performance ritual (re)actualiza las lógicas de la confrontación en el presente - porque obliga a grupos políticos antagónicos a compartir el mismo acto- en este caso entre kirchneristas y macristas.

En *Ritual y cambio social*, Geertz (2003) critica la idea funcionalista de que el ritual funciona como un ordenador social o, en otras palabras, que el ritual tiene como fin la homeostasis y el equilibrio social. Las tensiones visibilizadas en los actos por los intendentes radicales tanto de Goya y Lavalle, como las maestras de ésta última ciudad siendo “opositores” al discurso de los organismos de derechos humanos, pero aun cumpliendo con la obligación de asistir al ritual; están revelando una matriz compleja que, probablemente desconociendo las posturas, las tensiones internas y los contextos históricos particulares, podrían fácilmente pasar inadvertidos. En los distintos actos conmemorativos se vislumbra cómo en el ritual se tensionan visiones diferentes sobre los pasados que se anclan y se reavivan además en disputas de la actualidad vinculadas a los diferentes contextos políticos-partidarios.

Geertz analiza las relaciones entre los cambios políticos y los rituales religiosos tradicionales en Bali, va a mostrar etnográficamente cómo los rituales se convierten en cuestiones y asuntos de conflicto político. Esta situación también se da a la inversa, es decir, la interferencia de significantes religiosos, pensando concretamente en las vigili-

y en cómo se utilizan símbolos religiosos en “contextos políticos”, la presencia y la bendición del Obispo en todas las conmemoraciones, la participación de sacerdotes en ambas ciudades y de la religiosa Marta Pelloni que valdría como un ejemplo más de ello. Clifford Geertz está pensando en cuestiones estructurales. Reconoce que el ritual –el *slametan*– es propio de la sociedad rural tradicional, de estructura agraria, donde deben participar todas las personas relacionadas por proximidad territorial. Sin embargo, en la estructura urbana –*kampong*– los vínculos y relaciones sociales en la actualidad estaban siendo estructurados por las afinidades y oposiciones políticas e ideológicas, de clase, laborales, ya no por la territorialidad.

Considerando la descripción e historización que realiza el autor de la sociedad javanesa desde una matriz culturalista, podemos reconocer que él ve un sincretismo religioso de la tradición hindú, la islámica con la tradición animista local que tiene una base social campesina y que funciona en una estructura social de territorialidad, ya que en estos rituales participan los vecinos. Da cuenta de cómo surgen disputas a partir de la entrada de ideas provenientes del nacionalismo, del marxismo, de la reforma islámica como ideologías y que –como consecuencia de ello– la situación de la sociedad javanesa va tornándose compleja y va poco a poco modificando los vínculos primarios entre individuos y aldeas. Geertz relata con minuciosidad una situación en la que un niño muere y el sacerdote –*modin*– encargado de officiar el ritual –*slametan*– se niega a hacerlo porque se percató de que en el interior de la casa del tío del niño había un símbolo perteneciente al partido político opuesto, el *permai*, y ese partido se caracterizaba por su postura acentuadamente antimusulmana. Lo que está viendo no es cómo lo político está generando conflictividad dentro del mismo ritual, sino cómo es el ritual el que está creando disputas porque pretende unir a partes que en lo social se encuentran separadas, divididas, por cuestiones ideológicas, políticas. Da cuenta cómo los asistentes, a pesar de no estar vinculados socialmente, se sentían obligados a asistir al funeral. Las diferencias *políticorreligiosas* (Lacombe 2015) se plasmaban en distancias espaciales, los asistentes no sabían cómo proceder en el ritual. La atmósfera tensa, nerviosa, marcada por el desasosiego de este *slametan* distaba con las características que Geertz había reconocido

en otros funerales javaneses –distendidos, calmos con tintes que tenían más que ver con la resignación que con la compunción típica de los rituales fúnebres de Occidente.

Nota que la base social cambia (la estructura social), pero el ritual (dimensión cultural) no se ha adaptado –puesto que el *slametan* conservaba su fuerza como genuino símbolo sagrado²⁴– aunque después puede visualizar que el ritual se va adaptando, en tanto que “los que están” terminan cumpliendo con el ritual, pero no sin tensiones. Esta tensión que está percibiendo Geertz es fundamentalmente por la ambigüedad en la significación que cada participante le otorga al ritual, esa ambigüedad tenía que ver con que el ritual mismo conjugaba a la vez símbolos relacionados con lo religioso y lo político, lo sagrado y lo profano. Así el ritual de los actos formales en Goya y el de homenaje en Lavalle pueden pensarse en los mismos términos que está planteando Geertz: son rituales significativamente ambiguos en tanto que están sacralizados y politizados al mismo tiempo. Me resulta interesante cruzar las propuestas de Geertz y Connerton en tanto que considero que esta ambigüedad es también vivenciada *corporalmente*. La manera en que los actores que participaban en el ritual experimentaban corporal y emocionalmente la misma situación, difería de acuerdo a la posición que cada uno de ellos ocupaba. De esta manera, podemos considerar que los parientes de los homenajeados no veían al acto ceremonial como una obligación como parecían estar experimentándolo las autoridades políticas y las maestras disgustadas. Para los familiares y amigos había una cuestión sagrada implicada en la ceremonia ritual, que involucraba un proceso de larga data: el proceso de duelo familiar -y la (im) posibilidad de homenajear a su ser querido- fue truncado por la desaparición del cuerpo.

Geertz observaba que el ritual tradicional obligaba a personas “enemistadas políticamente” a estar juntas y colaborar, esto generaba tensiones. Es en este sentido en que debe entenderse la participación de los respectivos intendentes y autoridades políticas de Goya y de Lavalle. A pesar de no compartir esa visión del pasado, se veían obligados o en el compromiso de participar en el ritual, principalmente porque es oficial

²⁴ Suministraba, al mismo tiempo, un marco de interpretación y significación para afrontar la muerte, un marco que todavía era compartido por la mayoría de las personas.

—obligatorio por Ley— y por el costo político que implicaría la no asistencia al mismo. Participan y concretan juntos el ritual del 24 de marzo, a pesar de su incomodidad, reavivando tensiones estructurales entre grupos políticos de izquierda y derecha. Podríamos preguntarnos si —de no existir tal obligación legal de asistir a los actos vinculados al 24 de marzo— las autoridades políticas que no comparten una visión del pasado en línea con la de los organismos de derechos humanos lo harían igualmente, teniendo en cuenta la tan pretendida “consolidación democrática” y el “*Nunca Más*”.

Si consideramos el discurso del intendente Bassi, se puede visualizar un *uso ejemplar*²⁵ en el que se utiliza discursivamente al pasado en vistas del presente y se “aprende” de las injusticias vividas para combatir las presentes. También hay un olvido político muy marcado que se relaciona con lo que Jelin denomina la conformación del “gran relato” de la nación, así estos discursos tienden a “encuadrar” las memorias de los grupos. En este sentido, se seleccionan determinados rasgos para *construir héroes*, “soñadores”, sin dar mayores datos sobre los complejos contextos de violencia política en que estas personas fueron secuestradas, asesinadas y desaparecidas. No existe en los discursos una referencia directa a las luchas políticas del pasado contra el capitalismo, contra las condiciones sociales de desigualdad, etc. Pilar Calveiro en “*Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*” cuestiona esta forma de recordar a las víctimas del terrorismo de Estado como una forma *despolitizadora* que niega una parte esencial de estas personas que era su condición de *militantes políticos*. Así afirma que “Los campos de concentración-extermínio se crearon para desaparecer todo un espectro de la militancia política, sindical y social que impedía el asentamiento hegemónico del poder” (Calveiro, 2004: 134). Esto implica, según Calveiro, que esta forma de presentar a los desaparecidos como víctimas inocentes es justamente repetir o reproducir la lógica propia que los represores aplicaban en los campos de concentración-extermínio. Otra forma de sustraer la dimensión política de los desaparecidos, según la autora, es la exaltación de la heroicidad porque obtura la posibilidad de hacer lecturas críticas a ese pasado.

25 Término que Jelin retoma de Todorov cuando reflexiona acerca de los “buenos” y “malos” usos de la memoria.

Elizabeth Jelin (2002) retoma dos vocablos guaraníes *ore* y *ñande* para relacionarlo con dos formas de memoria: una excluyente, la otra incluyente y ampliada. En el caso de las conmemoraciones en Goya, se pueden ver en los discursos un modelo *ñande* de las memorias porque hay una circulación de la memoria en los espacios sociales, se incluye en los discursos a los jóvenes, para que no olviden los “valores” de esa época como la solidaridad y el compromiso y se resaltan los logros actuales volviendo a apelar a la memoria ejemplar. En otras palabras, el acto de rememorar presupone tener una experiencia pasada que se activa en el presente y por lo tanto no está escindido de éste último (Jelin, 2002: 27). Por lo cual, no es casual que en el contexto del acto oficial se haya tomado como ejemplo el relato de las maestras rurales que fueron perseguidas.

Crenzel (2010) en su análisis sobre cómo opera el *Nunca más*²⁶ como dispositivo cultural es interesante para reflexionar acerca de estos actos conmemorativos. En tanto que, el autor, ve cómo el “*Nunca más*” logra consagrar y volver canónica una forma de recordar el pasado y a los desaparecidos relacionada esencialmente al sufrimiento en los centros clandestinos de detención. A su vez, el autor, muestra cómo las categorías de clasificación de esas víctimas son las de “estudiantes”, “profesionales”, “obreros” y “religiosos”, es decir, no hay marcas de participación política. En este sentido, las Ligas Agrarias si bien surgieron en ciertos discursos no terminan de encajar en ninguna de éstas categorías “fuertes” para pensar a las víctimas. Sería interesante preguntarse si se debe a esta razón por la cual en la placa que justamente “homenajea” a dos militantes de las Ligas Agrarias, perseguidos, torturados y desaparecidos por su militancia política en dicha organización no contenga el registro material de esa participación.

Por otra parte, Da Silva Catela (2003) muestra la tensión sobre lo que ella denomina *memorias locales y memorias oficiales o nacionales* acerca de las memorias sobre el “Apagón de Ledesma” que sirven aquí para pensar en la placa donde el nombre de los desaparecidos de las Ligas Agrarias aparecen asociados al día del golpe de Estado cuando,

26 Es un libro que recoge (y adapta el formato) el informe emitido por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) respecto a las desapariciones ocurridas en la Argentina durante el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983).

en realidad, desaparecieron varios meses más tarde. Esto nos conduce a reflexionar acerca de cómo la experiencia local en este caso está quedando en cierta forma supeditada a -absorbida por- la historia oficial o como si, de alguna manera, fuese necesario crear determinadas claves para insertarse en esa memoria oficial y que, además, resultan simbólicamente muy significativas, como lo es la fecha “24 de marzo de 1976”. En términos de Pollak y Heinich (2006) podría interpretarse como una manera de “encuadramiento” de las memorias locales respecto de la memoria oficial. Otro autor que nos permite pensar este vínculo de imposición de memorias entre *grupos similares de víctimas* (Da Silva Catela 2003) es Steve Stern (1998) para reflexionar sobre lo que él denomina “memorias emblemáticas” como marcos generales y difusos en los que las memorias sueltas o experiencias particulares pueden anclarse para cobrar algún sentido generalizable. Puede pensarse la memoria de las Ligas Agrarias como suelta y personal que “(...) no esté necesariamente dotada de un sentido mayor, de un significado social que la ubica en el corazón del imaginario colectivo” (Stern, 1998: 1). Ya que es en esta relación dinámica entre memorias sueltas y memorias emblemáticas en que se van construyendo las memorias colectivas. En cierta forma la historia de las memorias, a decir de Stern, es un proceso de lucha por construir memorias emblemáticas cultural y políticamente influyentes -y hasta hegemónicas- pero hay memorias que no logran encajar en ese marco, ese paraguas, o esa *carpa* como llama Stern a las memorias emblemáticas y que simplemente quedan *sueeltas*.

Así, podemos pensar que las memorias sobre las Ligas Agrarias en Goya, encuentran su lugar en una discursiva que se expresa en círculos específicos y que, es en estos círculos en los que hacen sentido y tienen un peso particular: así podemos afirmar que son memorias *sueeltas*, pero a la vez *atadas* a grupos. Es lo que notamos si analizamos que en los actos conmemorativos siempre se hace una referencia a las Ligas Agrarias, aunque más no sea asociando de una manera esquiva a los desaparecidos que militaron allí. Pero estas vinculaciones de los desaparecidos con las Ligas Agrarias se hallan totalmente ausentes en las materialidades que están orientadas al público en general, a la juventud,

como han planteado en infinidad de ocasiones las autoridades que llevaron a cabo esas marcas.

Retomando algunos interrogantes planteados a lo largo de este artículo podríamos afirmar que los rituales y las conmemoraciones son lugares donde se crean y se (re)actualizan las memorias sociales sobre los -y de los- pasados. El análisis e interpretación de las formas de construcción de las *memorias narrativas*, materiales y rituales me permitió comprender los sentidos implicados, las complejas luchas que se generan por la imposición de distintas visiones del pasado. Me posibilitó además entender que las implicancias y los sentidos que se plasman en estas formas de construir memorias no son cerradas y tampoco se limitan al momento en que se generan. Díaz Arias afirma, retomando a Connerton, que los ritos no están limitados a los efectos que puedan provocar durante la acción ritual (Díaz Arias, 2007). Esto nos sirve para comprender, por ejemplo, el revuelo que se generó -en portales de noticias y redes sociales- finalizado el acto del 24 de marzo de 2017 en torno a lo que algunas personas consideraban “utilización de menores”, para referirse a la representación de las niñas de nivel primario que llevaban pañuelos blancos.

Si consideramos las conmemoraciones, los rituales y las marcas podemos visualizar una impronta local que se manifiesta y expresa a través del tipo particular de música presentes en los actos, siempre chamamés típicos de la región del litoral, aunque también hay canciones muy asociadas a los actos de las grandes ciudades como “La memoria” de León Gieco y “La cigarra” de María Elena Walsh. Otra vinculación con lo “nacional” es la presencia de las banderas argentinas en gran parte de, sino en todas, las actividades conmemorativas. Esta asociación me resulta particularmente interesante para pensar sobre este símbolo patrio. Porque podríamos afirmar que en los distintos actos no se está impugnando la insignia patria que fue reverenciada también por los propios represores ¿un intento de (re) significación? ¿De reapropiación? ¿Necesidad de inscripción o incorporación como “ritual de Estado”? Sin embargo, estas cuestiones encuentran su expresión siempre en un marco más general donde –así como los javaneses no

cuestionaban el *slametan*- ninguno de los grupos cuestiona el poder y la legitimidad del Estado-nacional.

Jelin plantea que, para estudiar los procesos de construcción y formalización de las memorias, es necesario revisar aquellos conflictos y disputas sobre los sentidos e interpretaciones del pasado y los procesos por los cuales hay determinado discurso que en un momento histórico resulta hegemónico y al cambiar el contexto político-histórico cambia también ese discurso hegemónico. En este sentido, remarco lo enriquecedor que resulta investigar los procesos locales de las construcciones discursivas de las memorias, ya que en Goya el discurso hegemónico actual empezó a desplazar al anterior 13 años atrás. Así los “emprendedores de la memoria” (Jelin, 2002), particularmente la organización MEDEHS, comenzaron a conmemorar cada 24 de marzo, con diferentes matices, y se consolidó definitivamente con el cambio de gobierno municipal, anteriormente radical. Este grupo de “emprendedores”, además de organizar cada año las distintas conmemoraciones, también fue el encargado de materializar las memorias, a través de las palmeras y sus respectivas placas recordatorias, los monumentos en la Plaza de la Democracia y la Memoria, el renombramiento de la calle del Regimiento como Monseñor Alberto Devoto, el descubrimiento de placas individuales de los familiares desaparecidos-asesinados de sus miembros y la señalización de los ex Centros Clandestinos de Detención.

Para finalizar me parece oportuno reflexionar sobre si toda esta ritualidad que reaviva los rencores y las disputas entre diferentes actores/grupos -con visiones del pasado distintas- no están generando acaso consecuencias “imprevistas”. Como puede ser la radicalización de otras claves de interpretación de ese pasado, que resultan contrarias a las que intenta impulsar la organización de derechos humanos local, acompañadas del resurgimiento de ciertos discursos mediáticos que parecieran “habilitar” acciones reaccionarias contra estos sentidos. Remarco esto a propósito del siniestro sufrido en el Paseo de las Palmeras y el posterior robo del mapa del circuito represivo de Goya.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CALVEIRO, Pilar. 2004. Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina. Buenos Aires, Colihue.
- CONNERTON, Paul. 1993. Como as sociedades recordam. Portugal: Celta Editores.
- CRENZEL, Emilio. 2010. Políticas de la memoria en Argentina. La historia del informe nunca más. Papeles del CEIC # 61, septiembre 2010 (ISSN: 1695-6494). <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/61.pdf>
- Da SILVA CATELA, Ludmila. 2000. De eso no se habla. Cuestiones metodológicas sobre los límites y el silencio en entrevistas a familiares de desaparecidos políticos. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 2, 24: 69-75.
- _____. 2001. *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*, Al Margen, La Plata.
- _____. 2003. Apagón en el Ingenio, escrache en el Museo. Tensiones y disputas entre memorias locales y memorias oficiales en torno a un episodio de represión de 1976" en Luchas locales, comunidades e identidades. Ponciano del Pino y Elizabeth Jelin (Comp.). Madrid y Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- DÍAZ ARIAS, David. 2007. "Memoria Colectiva y Ceremonias conmemorativas: una aproximación teórica" en Diálogos revista electrónica de Historia. Vol 7 Nro. 2 Septiembre 2006-febrero 2007.
- GEERTZ, Clifford. 2003. "Ritual y cambio social: un ejemplo javanés". En La interpretación de las culturas. Gedisa, Buenos Aires.
- HALBWACHS, Maurice. 2011. La Memoria Colectiva; Ed. Miño y Dávila; Buenos Aires.
- JELIN, Elizabeth. 2002. *Los trabajos de la memoria*. Siglo Veintiuno, Buenos Aires.
- LACOMBE, Eliana. 2015. Experiencias *politicorreligiosas*: memorias sobre la militancia setentista. Da Silva Catela, L., Magrin, N. y López M. *Las memorias y sus márgenes: análisis etnográficos sobre el pasado reciente en Argentina*. Ediciones del Pasaje, Córdoba.
- POLLAK, M. y HEINICH, N. 2006. "El testimonio", en Pollak, Michael, Memoria, olvido y silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite. La Plata, Al Margen, pp. 53-112. Originalmente publicado en la revista Actes de la Recherche en Sciences Sociales, Nº 62-63, junio de 1986.
- STERN, Steve. 1998. De la memoria suelta a la memoria emblemática: Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico. Chile.